

Texto bíblico: Evangelio de San Juan, capítulo 10

Biblia de Jerusalén

MARCA AQUÍ PARA VER LA CLASE SOBRE ESTE TEMA

¹«En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que escala por otro lado, ése es un ladrón y un salteador; ²pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. ³A éste le abre el portero, y las ovejas escuchan su voz; y a sus ovejas las llama una por una y las saca fuera. ⁴Cuando ha sacado todas las suyas, va delante de ellas, y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. ⁵Pero no seguirán a un extraño, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.»

⁶Jesús les dijo esta parábola, pero ellos no comprendieron lo que les hablaba.

⁷Entonces Jesús les dijo de nuevo: «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. ⁸Todos los que han venido delante de mí son ladrones y salteadores; pero las ovejas no les escucharon. ⁹Yo soy la puerta; si uno entra por mí, estará a salvo; entrará y saldrá y encontrará pasto. ¹⁰El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia. ¹¹Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. ¹²Pero el asalariado, que no es pastor, a quien no pertenecen las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye, y el lobo hace presa en ellas y las dispersa, ¹³porque es asalariado y no le importan nada las ovejas. ¹⁴Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas y las mías me conocen a mí, ¹⁵como me conoce el Padre y yo conozco a mi Padre y doy mi vida por las ovejas.

¹⁶También tengo otras ovejas, que no son de este redil; también a éstas las tengo que conducir y escucharán mi voz; y habrá un solo rebaño, un solo pastor. ¹⁷Por eso me ama el Padre, porque doy mi vida, para recobrarla de nuevo. ¹⁸Nadie me la quita; yo la doy voluntariamente. Tengo poder para darla y poder para recobrarla de nuevo; esa es la orden que he recibido de mi Padre.»

¹⁹Se produjo otra vez una disensión entre los judíos por estas palabras. ²⁰Muchos de ellos decían: «Tiene un demonio y está loco. ¿Por qué le escucháis?» ²¹Pero otros decían: «Esas palabras no son de un endemoniado. ¿Puede acaso un demonio abrir los ojos de los ciegos?»

²²Se celebró por entonces en Jerusalén la fiesta de la Dedicación. Era invierno. ²³Jesús se paseaba por el Templo, en el pórtico de Salomón. ²⁴Le rodearon los judíos, y le decían: «¿Hasta cuándo vas ternos en vilo? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente.»

²⁵Jesús les respondió: «Ya os lo he dicho, pero no me creéis. Las obras que hago en nombre de mi Padre son las que dan testimonio de mí; ²⁶pero vosotros no creéis porque no sois de mis ovejas. ²⁷Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas mi siguen. ²⁸Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás, y nadie las arrebatará de mi mano. ²⁹El Padre, que me las ha dado, es más grande que todos, y nadie puede arrebatar nada de la mano del Padre. ³⁰Yo y el Padre somos uno.»

³¹Los judíos trajeron otra vez piedras para apedrearle.

³²Jesús les dijo: «Muchas obras buenas que vienen del Padre os he mostrado. ¿Por cuál de esas obras queréis apedrearme?»

³³Le respondieron los judíos: «No queremos apedrearte por ninguna obra buena, sino por una blasfemia y porque tú, siendo hombre, te haces a ti mismo Dios.»

³⁴Jesús les respondió: «¿No está escrito en vuestra Ley: Yo he dicho: dioses sois? ³⁵Si llama dioses a aquellos a quienes se dirigió la Palabra de Dios - y no puede fallar la Escritura - ³⁶a aquel a quien el Padre ha santificado y enviado al mundo, ¿cómo le decís que blasfema por haber dicho: "Yo soy Hijo de Dios"? ³⁷Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis; ³⁸pero si las hago, aunque a mí no me creáis, creed por las obras, y así sabréis y conoceréis que el Padre está en mí y yo en el Padre.»

³⁹Querían de nuevo prenderle, pero se les escapó de las manos. ⁴⁰Se marchó de nuevo al otro lado del Jordán, al lugar donde Juan había estado antes bautizando, y se quedó allí. ⁴¹Muchos fueron donde él y decían: «Juan no realizó ninguna señal, pero todo lo que dijo Juan de éste, era verdad.» ⁴²Y muchos allí creyeron en él."

